

LA IMPORTANCIA DE CREAR NUESTRO PROPIO ALIVIO FINANCIERO

A NIVEL MUNDIAL, ESTAMOS VIVIENDO UNO DE LOS EVENTOS HISTÓRICOS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS QUE, SIN DUDA, VA A DEJAR MUCHOS RECUERDOS Y CAMBIOS EN LA FORMA DE VIVIR Y DE RELACIONARNOS CON NUESTRO ENTORNO EN MUCHOS ASPECTOS, INCLUYENDO LA FORMA DE HACER NEGOCIOS Y EL COMPORTAMIENTO DE LAS PERSONAS Y LAS EMPRESAS.



Reynaldo Rodríguez, Comité Financiero de la Cámara de Comercio e Industria.

Esta pandemia vino acompañada de un cierre temporal de muchos sectores de la economía que se tradujo en disminución de ingresos para algunas familias y empresas de todas partes del mundo.

Si bien es cierto, en El Salvador la banca aportó con alivios a sus clientes que consisten en congelar cuotas, diferir pagos u otro similar para que los afectados pudieran salir adelante, una lección de debemos aprender de esta crisis es la necesidad de estar preparados para un evento que limite nuestros ingresos.

Esta vez la situación fue general, pero en el futuro pueden darse imprevistos que afecten únicamente a nuestras empresas o familias y que ponga en apuros nuestra solvencia económica.

Es por ello que recomendamos a cada administrador familiar y empresarial crear un fondo de emergencia que se convierta en nuestro potencial alivio financiero, para ser utilizado en casos en que nuestra liquidez se vea comprometida.

Cómo hacerlo

¿En qué consiste ese fondo de emergencias? Es una cantidad de dinero que debemos tener ahorrado y disponible para usar y que nos ayudará a cubrir gastos esenciales mientras nuestros ingresos se vean disminuidos. El tamaño del Fondo dependerá de cada empresa o familia y situación particular, pero una buena forma de calcularlo es decidir la cantidad de meses que quisiéramos tener cubiertos nuestros gastos.

La recomendación es que sea de, al menos, seis meses de ingresos, tiempo en el cual esperamos que las condiciones puedan haberse normalizado o que al menos nos dé tiempo para adaptarnos a la nueva situación y crear algo diferente. En caso de ser utilizado, y una vez los ingresos vuelvan a su nivel esperado, debemos volver a crearlo para estar listos para un siguiente evento adverso. Crear este fondo puede ser difícil al inicio y siempre vamos a encontrar dificultades para hacerlo; un buen hábito para comenzar es destinar, con disciplina, un porcentaje de los ingresos mensuales de ventas en el caso de las empresas, o de salarios, en el de las familias.

También se puede dar un aporte más grande cuando se tienen ingresos adicionales o mayores a lo normal: cuando las empresas cierran un buen negocio, o un asalariado recibe una bonificación o aguinaldo no usual.

Lo ideal es que este fondo esté en una cuenta separada de la que se utiliza para los gastos operativos (en activos líquidos, de preferencia), depósitos de cuenta de ahorro o a plazo de corta duración, para no tener que esperar mucho tiempo o depender de las condiciones del mercado al momento de necesitarlo.

A pesar de ser una situación adversa para muchos, la actual situación también debemos verla como una oportunidad para mejorar y estar preparados para el futuro.